

UN RECORRIDO DISTINTO POR LA GARGANTA DEL CARES

-
-
-

Áquel que sea asiduo de Las Salas y no haya recorrido aún la famosa **Garganta del Cares (Garganta Divina)**, al menos en el tramo que va desde Caín al Puente de Poncebos, no tiene perdón. Su fama es tanta que ya es difícil encontrar un fin de semana en cualquier estación del año en el que se pueda transitar sin demasiados agobios. En Agosto aquello parece la Gran Vía madrileña. De todas formas, con gente o sin ella, es obligado y recomendable invertir un día en una excursión por el **recorrido "clásico" desde Caín a Poncebos** (o viceversa), pues hacer la ida y vuelta en el mismo día es sinceramente algo pesado (se invierten al menos **3 horas** de caminata en cada sentido). Por eso, muchos se conforman con llegar desde **Caín al Puente de Bolín (35 minutos)** y parar además el coche en el Chorco de los Lobos y en el Mirador del Tombo, en el trayecto de Posada a Caín, con lo que piensan que ya lo han visto todo.

Sin desmerecer este clásico recorrido, sino más bien como **complemento**, traemos aquí algunas pequeñas variantes, todas sencillas, que nos proporcionarán una visión diferente de la Garganta del Cares y nos asegurarán unas perspectivas poco conocidas y sobre todo muy poco concurridas.

Itinerarios por los alrededores de la Garganta del Cares o de Caín hay muchos a cual mas bonito y complejo. Hay que tener en cuenta que ya antes de construirse el canal que baja el agua hasta Poncebos (en 1915-1921) existían sendas y veredas, más para cabras que para personas, que comunicaban Caín con Cabrales, con Bulnes y con Covadonga por vericuetos increíbles. Pero en general estas sendas, o lo que queda de ellas, son hoy en día peligrosas además de difíciles de seguir si no se va acompañado de un buen conocedor de las mismas, por lo que aquí nos limitaremos a proponer sólo alguna que, siendo espectacular, sea a la par sencilla y apta para todo el mundo o a indicar caminos alternativos a la clásica Ruta del Cares que nos permitan pequeños paseos por esos increíbles parajes fuera de la aglomeración de los recorridos más conocidos.

Para acometer cualquiera de ellos hay que **entrar en coche por Valdeón** (carretera de Las Salas a Riaño, luego hacia el Puerto de Pontón y 500m. antes de llegar a éste, tomar la desviación a la derecha que, cruzando el Puerto de Panderruedas, nos pondrá en Posada de Valdeón, capital del Valle, en unos **50 minutos en coche desde Las Salas**). Desde Posada nos dirigiremos **hacia Caín** (a 7 km) pasando primero por el bonito pueblo de **Cordiñanes**. El tramo Cordiñanes-Caín, con el río Cares casi siempre a la derecha, es un tramo precioso entre hayas, tilos, robles y avellanos, digno de hacerse alguna vez a pie para saborearlo bien. La carretera es estrecha (aunque está en vías de ensanchamiento) y bastante transitada por coches en verano, lo que la hace incómoda. El **Mirador del Tombo**, primero y el **Chorco de los Lobos** después son, como se ha comentado, paradas obligadas en este recorrido. Es también en este tramo donde hemos incluido las dos primeras mini-rutas de nuestra propuesta. Las otras dos se ubican en el tramo Caín-Puente de Bolín, que nos permitirán a la vez recorrer la parte más espectacular de la Garganta. **Todas son sencillas y aptas para cualquier**

persona y aunque en un mismo día no pueden realizarse las cuatro pueden ser buenas opciones para varias excursiones si se combinan adecuadamente.



Ruta nº 1.- Fuente de la Farfada y Monte de Corona

Unos 20 metros antes de llegar al mirador del Tombo, 1 km más o menos después de

Cordiñanes, aparcar el coche y tomar una amplia senda para carros que parte a **mano izquierda**. No hay más que seguir esa senda, que no tiene pérdida, y que después de atravesar una primera parte de bosque sale a una zona más clareada de roca desde donde se puede contemplar en todo su esplendor el macizo central que se despliega frente a nosotros al otro lado del Cares con el **Llambrión** (2.642m) en todo lo alto. Luego la senda se interna en el fabuloso **Monte de Corona**, monte en el que encontraremos todo tipo de árboles (hayas, fresnos, robles, avellanos, tilos y hasta encinas) y con suerte también algún corzo o rebeco, porque los legendarios lobos que se cazaban vivos en el **Chorco** ya casi han desaparecido. El paseo por el bosque lo continuaremos hasta que la senda tuerce para meterse en la **Canal del Capozo**, canal larga que después de más de 4 horas de marcha por una dura pendiente nos pondría en **Vegahuerta** al pie de la cara Sur de **Peña Santa de Castilla** (2.596m), indiscutible reina del macizo occidental de los Picos de Europa. Sin embargo nosotros nos conformamos con llegar hasta la **Fuente de la Farfada (1 hora desde el inicio)**, casi al pie del camino y que siempre mana abundantemente, donde nace el arroyo del mismo nombre que vierte sus aguas al **río Peguera** que baja por la canal a juntarse con el Cares en **Santiján** un poco por debajo del Chorco de los Lobos. La vuelta hay que hacerla por el mismo itinerario o bien decidirse a bajar por el monte paralelamente al arroyo siguiendo sendas intuitivas pero sin problemas que acaban en un camino que llega hasta **La Peguera** en la carretera de Posada a Caín. Desde allí habría que remontar esta carretera hasta donde dejamos el coche, tarea pesada dado el desnivel de casi 200m entre ambos puntos. Por eso lo mejor es hacer auto-stop que siempre hay alguien bondadoso que nos subirá. En total habremos empleado **2 horas entre ida y vuelta** por cualquiera de los dos itinerarios (siempre que subamos en coche, si volvemos por el de abajo) y habremos descubierto el impresionante Monte de Corona, emblema de Valdeón.

Ruta nº 2.- La ermita de Corona y sus alrededores

-

Esta ruta puede hacerse como continuación de la anterior si nos habíamos decidido bajar a la Peguera, pues se inicia allí mismo, aunque también es apropiada para completar una mañana de excursión que no haya sido demasiado “deportiva” (es decir, en la que no nos hayamos movido del coche). Es un paseo mucho más tranquilo y con menos pendiente que el anterior y que nos permitirá conocer una de las zonas más bucólicas del Parque Nacional de los Picos de Europa. Aunque la ruta puede hacerse en sentido contrario al indicado, lo mejor es bajar con el coche hasta **La Peguera**, sitio donde se junta este río-arroyo de aguas supercristalinas que desciende por nuestra izquierda desde Peña Santa con el Cares, que baja a nuestra derecha paralelo a la carretera. La Peguera es una pradería abierta que está una vez pasado el Chorco de los Lobos y después de un tramo de carretera bordeado por piedras pintadas de blanco. Allí aparcamos el coche y continuamos unos metros por la carretera hasta encontrar un puente de madera y piedra que a nuestra derecha abandona la carretera y cruza el Cares. Se llama el **puente de Santiján**.

Al otro lado y a la **derecha** se inicia un camino-senda en muy buen estado que subiendo, aunque sin demasiada pendiente, va bordeando la otra orilla del Cares en un paseo precioso que nos permite disfrutar con calma del paisaje de los Picos y del **Monte de Corona**. El camino llega hasta unos praos rodeados de peñas con cuevas naturales que se usan de cuadras para las ovejas y de varias casetas o invernales para el ganado en perfecto estado de conservación. Sobre todas estas construcciones destaca la **Ermita de la Virgen de Corona**, patrona de Valdeón (8 de Septiembre) y donde dice la tradición que fue coronado Don Pelayo después de vencer en Covadonga a los moros infieles (año 711). Merece la pena acercarse a contemplarla despacio aunque solo podrá verse el interior a través de un minúsculo ventanuco.

El camino continúa subiendo junto al Cares pero nosotros cruzaremos en seguida un puente (**Puente de Nuestra Señora**) que nos devuelve a la carretera un poco por encima del Chorco desde donde, carretera abajo, no hay más que dejarse llevar por la sombra de los tilos y de las hayas otra vez de vuelta al coche. En total se emplea aproximadamente **una hora y media** en este pequeño paseo. La excursión puede completarse con una visita a la **Necrópolis o Cementerio Medieval “El Barrejo”** que se encuentra al otro lado del Cares junto a la central hidroeléctrica. Hay un **cartel** indicador en la carretera en el tramo entre el Tombo y el Chorco. Es interesante y allí se pueden ver aún varias tumbas bien conservadas con sus explicaciones en un cartel. Luego no queda más que comer bien en el Restaurante Cuevas de Caín o en el Restaurante El Tombo de Cordiñanes y, si nos sobra tiempo y nos sentimos aún con fuerzas dar un paseo por la Garganta auténtica del Cares, desde **Caín al Puente de Bolín**, junto a las otras dos mil personas que nos acompañarán en este recorrido, sobre todo si lo hacemos en la primera quincena de Agosto.



Ruta nº 3.- Caín de Arriba y el inicio de la canal de Mesones

Caín, la población más septentrional de León, se encuentra a una altitud de sólo 485 metros sobre el nivel del mar a orillas del río Cares y encerrado literalmente entre montañas entre las que destacan **Peña Blanca y la Robliza** como fondo, al Este y el **Jultayo**, al Norte. Hasta hace unos 30 años aún no llegaban los coches y la salida y comunicación de sus habitantes, los cainejos, era costosa, tanto por arriba (Valdeón) como por abajo (Poncebos-Cabrales). Sin embargo con la apertura de la estrechísima carretera desde Posada en la década de los 70 y la fama que fue adquiriendo la Ruta del Cares se ha convertido hoy en un pequeño núcleo turístico en el que hay más bares y restaurantes que en ningún otro pueblo del Valle y en el que es difícil aparcar en los días de verano. Sin embargo pocos son los que se molestan en conocer más allá de su calle principal en su tránsito hacia la famosa Garganta. Por eso traemos aquí uno de los muchos paseos que puede y debe hacerse alrededor del pueblo para disfrutar de verdad de este entorno privilegiado.

Nos dirigimos a conocer el otro barrio de Caín, **Caín de Arriba**, 150 m. más alto que el de Abajo y al que se tarda una **media hora** en subir. Hasta no hace mucho estuvo habitado pero hoy sólo quedan varias cuadras aunque eso sí, en perfecto estado de conservación porque todavía son utilizadas.

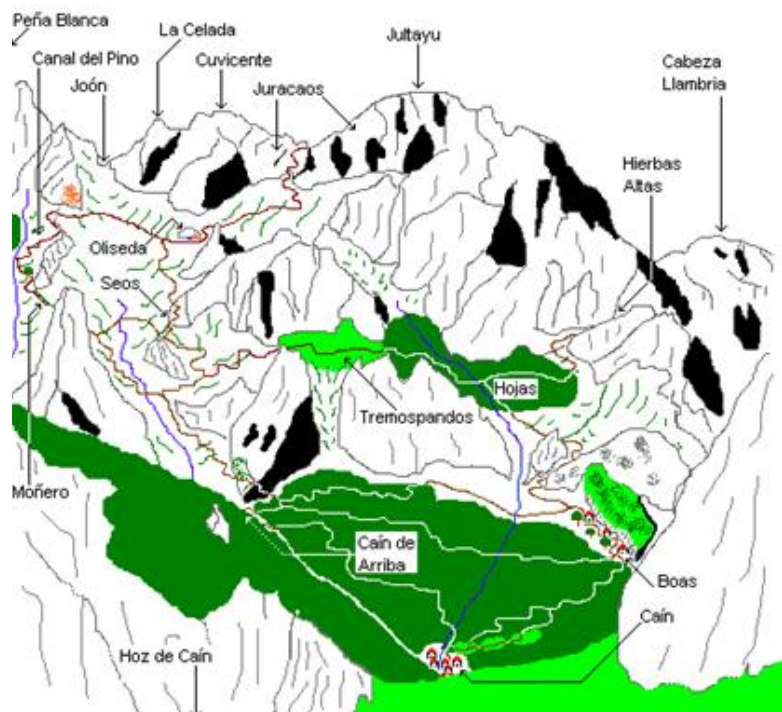
Situados en Caín de Abajo se coge la calle que sube por la derecha de la iglesia. Ésta, de piso empedrado, gira a la izquierda y por la primera bocacalle que sube hacia el Norte se sale del pueblo. El camino, ancho, llamado del Pendín, se deja en el primer ramal que se encuentra a mano derecha, sobre el cementerio, tomando en su lugar un camino de tierra. El sendero atraviesa un puente de piedra sobre el **río Bolugar o río Chico**. Según se va ascendiendo en el recorrido puede divisarse de frente Peña Santa de Castilla (2.596 metros), cota más alta del Macizo Occidental de los Picos de Europa. La subida se halla flanqueada por

arbustos y árboles, setos naturales entre los pequeños prados de siega a ambos lados de la senda. Se llegará a un prado llano por el que atraviesa una riega o arroyo que desciende de la **Canal de la Jerrera** que queda hacia el Norte (derecha) y se une un poco más allá con el río que baja desde la **Canal de Mesones** (W), que es la canal que sube hacia Peña Santa. La senda, siempre amplia y apta para un todoterreno, cruza dicho arroyo por un puente de troncos que da paso a la zona que queda entre ambos riachuelos antes de unir sus aguas. Pasando una cancela, se cruza otro puente y se comienza la ascensión entre los árboles hasta alcanzar las primeras edificaciones del pueblo. Se trata de casi **una veintena de edificios** hechos de piedra y teja, con puertas de madera.

Desde Caín, hasta Caín de Arriba se habrá tardado como mucho **media hora**. Podemos (y debemos) continuar el paseo para descubrir los inicios de la famosa **Canal de Mesones**, al Oeste, que lleva (después de más de 3 horas de dura subida) a la **Majada** del mismo nombre (a 1.410 m. de altitud) y que luego, en otras 2 horas, nos pone en el mismo **Jou Santo** al pie de **Peña Santa de Castilla**. Para ello no hay más que seguir el marcado sendero que se adentra en el **Joo**, depresión claramente visible cubierta de verde y que luego se va pegando a las rocas por nuestro frente/izquierda hasta pasar por la espectacular **cascada de la Riega de la Pasada (870m.)** hasta donde se llega en otros 45 minutos desde Caín de Arriba. Merece la pena contemplar desde allí el **Macizo Central** con sus canales y sus picos aparentemente inaccesibles desde esta perspectiva. **La Fuente del Guciau**, a 895m. puede marcar el fin del recorrido

Para bajar puede tomarse desde Caín de Arriba **el sedo** o vereda que baja directamente, sin tantas revueltas como da el camino de subida, por escalones tallados artificialmente en la roca. No tiene peligro alguno siempre que no haya hielo y permite ir contemplando con calma la espectacular surgencia (fuente) de la **Jarda** al otro lado del Cares.

Para este paseo hay que contar al menos con **dos horas o dos horas y media** si se hace completo (hasta la cascada) y con una hora si solo se va a Caín de Arriba.



Ruta nº 4.- La Tránvia

También esta ruta puede ser complementaria de la anterior si se quiere aprovechar bien el día, para lo cual conviene reponer fuerzas primero en uno de los muchos restaurantes que hay en Caín (el de Cuevas, junto a la Iglesia es de los mejores).

Las **canales** que se desploman vertiginosas desde las cumbres a uno y otro lado del río Cares en el tramo que va de Caín a Poncebos son metafóricamente infinitas, a cual más increíble y

con nombres de lo más atractivo: **Trea, Piedra Bellida, Recidroño, Dobresengros, Culiembro, Sabugo, Estorez**, etc. Aunque parezca imposible se pueden recorrer todas y existen aún vestigios de viejas sendas que los antiguos habitantes de estos parajes utilizaban para comunicarse y para llevar el ganado. Hoy en día todas son difíciles de hallar y mucho más difíciles y peligrosas de caminar. Nosotros proponemos asomarnos al comienzo de una de ellas situada en el camino antiguo de **Caín a Bulnes** que recorría increíblemente la orilla opuesta a la senda actual del Cares antes de construirse la canal. Con sólo un pequeño esfuerzo podremos contemplar desde arriba una de las perspectivas más espectaculares de la Garganta del Cares al mismo tiempo que aprovechamos para recorrer el tramo más bonito de ésta.

Situados en **Caín** (485m.), iniciamos la archiconocida Senda del Cares en dirección a Poncebos, por donde, acompañados seguramente de varias docenas de turistas más, iremos pasando sucesivamente por los túneles excavados en la roca, por la canal de Dobresengros (al otro lado del Cares), el puente de Casielles (al que hay que descender expresamente), el increíble **puente de la Cueva o de los Rebecos** (de hierro) y finalmente el **puente de Bolín** (también de hierro) que nos cruza del margen derecho al izquierdo del Cares para dejarnos en la misma embocadura de la famosa **Canal de Trea** que sube hasta la Vega de Ario (y por allí a Covadonga) en 3 o 4 horas de duro y pendiente caminar. Hasta el puente de Bolín, desde Caín, se tardan unos **35 minutos** con calma.



Unos 100m. antes de llegar al puente de Bolín (siempre desde Caín) se ven todavía en el fondo del río los restos de un antiguo puente hoy destruido: **el puente de Trea**. Justo enfrente de este puente hay que empezar a trepar por una grieta en el muro de piedra que hay en el camino para izarse unos 20 m sobre el mismo. La trepada es sencilla y sin peligro aunque aparentemente parezca imposible. De hecho los tranquilos paseantes que suelen andar por allí se asombran de que alguien se dedique a subir por un sitio tan extraño. (Una buena referencia pueden ser unas letras pintadas en rojo sobre la piedra que ponen "A la Argentina"). Una vez superados los primeros metros aparece una marcada senda que se dirige subiendo primero hacia el Norte (izda) a desembocar en la **canal de Recidroño**, canal que cae justo sobre el puente de Bolín. Allí hay una fuente caudalosa (**Fuente Prieta**) que vierte una espectacular cascada bien visible cuando se viene desde Asturias por la otra vertiente del puente. No es preciso llegar hasta la fuente aunque está muy cerca y es bonita. En el mismo canto de la roca la senda gira sin pérdida bruscamente hacia atrás (Sur) y sigue izándose en zig-zags por una

pedrera, sin pérdida posible, junto a unos árboles y a los restos de un antiguo poste de hormigón de teléfonos (hoy derruido), hasta desembocar unos 150m por encima del camino del Cares en un balcón precioso tallado en la roca desde donde se da vista a la senda del Cares. Es la **Tránvia**, a 600 m de altitud.

El camino, ya convertido en vereda, continúa por Cuesta Duja, la canal de Piedra Bellida y el collado de Amuesa hasta llegar después de más de 4 horas de difícil y peligrosa caminata hasta el mismo pueblo de Bulnes, pero esto son ya palabras mayores. Nuestro paseo habrá terminado en la Tránvia donde con seguridad descansaremos un buen rato contemplando desde las alturas la vista tan impresionante que nos ofrece. Enfrente, la alucinante Canal de Trea y abajo, la minúscula senda del Cares y la canal. Desde Bolín hasta la Tránvia no hay más que **media hora**, eso sí, de constante subida. La bajada se hace por el mismo sitio y si aún tenemos tiempo podremos continuar después por la senda del Cares en dirección a Asturias durante otros 45 minutos al menos hasta llegar a la **Majada de Culiembro** (lugar histórico por donde huyeron los moros después de Covadonga) y descender desde allí mismo en 15 minutos a la **Puente Vieya**, sobre el Cares, donde podremos aprovechar para refrescarnos en sus aguas claras y frías antes de regresar a recoger el coche en Caín.

